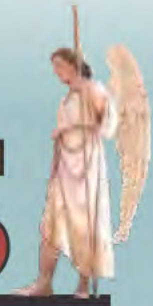
Año 2 N°17 Agosto de 2013
PRECIO: UN CREDO POR EL AÑO DE LA FE

CAMINOS diocesanos



Con suplemento especial



Revista católica mensual de evangelización y formación
perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo María Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

DELEGADO EPISCOPAL DE EDUCACIÓN
Hno. Eugenio Magdaleno, marista.

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y Archivera Hna. Teresa Paseiro, cmt
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Juan Carlos Abbona

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters
SyH Comunicaciones

COLABORADORES
Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso
Pbro. Luis González Guerrico
Pbro. Miguel Ángel López
Lic. Silvia Corbalán
Silvia Fernández

PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Pellegrini 428 San Rafael - Mendoza

CONTACTO
Cel.:0260-154609383
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
Nº17 Agosto de 2013
Tirada de esta edición: 20.000 ejemplares
Registro DNDA N°5053794

Editorial

LA SOLIDARIDAD TIENE SENTIDO CUANDO SE AMA A DIOS Y AL PRÓJIMO

El 26 de agosto, fecha del nacimiento de la beata Madre Teresa de Calcuta, se celebra en nuestro país el Día Nacional de la Solidaridad.

De ahí que en este número reflexionaremos sobre esta virtud social que debemos cultivar como pueblo e individualmente. Además, incluimos por primera vez un suplemento especial, dedicado, en este caso, al reciente encuentro del Papa Francisco con los jóvenes en Brasil.

La Iglesia históricamente ha sido solidaria "todos los creyentes se mantenían unidos y compartían todo cuanto tenían" (Hech. 2, 44).

Días pasados señalaba un sacerdote durante una homilía "la Iglesia tiene que ocuparse de atender las cosas materiales, dar atención a aquel que lo necesita, por eso existe Cáritas y tantas otras obras de caridad. La mayoría de las organizaciones que atienden al más desprotegido están conformadas por personas católicas, es que la Iglesia ha entendido esto desde el comienzo, fue ella, por ejemplo, la que inventó los hospitales, que el Estado en algún momento se los quitó, para atender a las personas que estaban enfermas en la calle. Fue la Iglesia la que inventó los horfanatos, cuando los huérfanos eran despreciados. La Iglesia siempre ha estado y está atenta a las necesidades del hombre. Pero para que esas obras hayan tenido continuidad en el tiempo antes, las personas que las concretaron y concretan ahora, escucharon a Jesús que habla en su interior. De dónde sacan las fuerzas para hacer ese bien, sino del trato íntimo con Dios. Una vez una persona le dijo a la beata Madre Teresa de Calcuta –Yo no haría lo que Ud. hace ni por un millón de dólares- a lo que ella respondió-Yo tampoco. Es que yo no hago las cosas por plata, sino por amor a Dios-".

Si en nuestras comunidades realizáramos las cosas por amor a Dios y al prójimo, en lugar de buscar réditos personales o de otro tipo, qué distintas podrían ser nuestras realidades.

Sumario



Con Amor de Padre y Hermano

TRES PAPAS Y UNA SOLIDARIDAD

En mi camino a las JMJ, tuve la oportunidad de visitar el Santuario de Nuestra Señora de la Misericordia, patrona de todo el estado de Mina Gerais. Con otros obispos rezamos la oración propia de esta advocación. En la última petición culminaba pidiendo a la Virgen ser "ejemplares en la solidaridad, para que el mundo crea y se abra al amor de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. ¡Amem! (En portugués...)". Me acordé que vencía el plazo para enviar mis palabras para este número... ¡Aquí van!

***

La palabra solidaridad se hizo famosa con el sindicato polaco que tanto contribuyó a la caída del comunismo en los años ochenta. Tiene un rico fundamento en la enseñanza de los últimos papas.

El Beato Juan Pablo, que tan bien inspiró y acompañó aquel movimiento sindical, decía: "El hombre...ha visto derrumbarse o atenuarse los obstáculos y distancias que separan hombres y naciones por un sentido acrecentado de lo universal, por una conciencia más clara de la unidad del género humano, por la aceptación de la dependencia recíproca dentro de una solidaridad auténtica...". [Dives in misericordia, 10].



Benedicto XVI, después de fundar en la caridad su dinamismo, agregaba: "... quisiera dirigir una palabra especial de aprecio y gratitud a todos los que participan de diversos modos en estas actividades. Esta labor tan difundida es una escuela de vida para los jóvenes, que educa a la solidaridad y a estar disponibles para dar no sólo algo, sino a sí mismos. De este modo, frente a la anticultura de la muerte, que se manifiesta por ejemplo en la droga, se contrapone el amor, que no se busca a sí mismo, sino que, precisamente en la disponibilidad a « perderse a sí mismo » (cf. Lc 17, 33 y par.) en favor del otro, se manifiesta como cultura de la vida". [Deus Caritas est, 30].

Nuestro Papa Francisco nos señala un camino concreto para vivir la solidaridad: "Es custodiar a la gente, el preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón. Es preocuparse uno del otro en la familia: los cónyuges se guardan recíprocamente y luego, como padres, cuidan de los hijos, y con el tiempo, también los hijos se convertirán en cuidadores de sus padres. Es vivir con sinceridad las amistades, que son un recíproco protegerse en la confianza, en el respeto y en el bien. En el fondo, todo está confiado a la custodia del hombre, y es una responsabilidad que nos afecta a todos. Sed custodios de los dones de Dios". [Homilía del 19 de marzo de 2013].

***

Solidaridad es una palabra que para el católico refleja y expresa la caridad, y para un no creyente es una expresión que lo acerca y encamina al genuino amor de Dios. ¡Espero que las reflexiones y experiencias compartidas en este número de Caminos diocesanos nos ayuden a todos a crecer en la genuina solidaridad de los discípulos/misioneros de Jesús! ¡Y que María Santísima, con su ejemplo y con su intercesión nos ayude para que así sea!

✠ Eduardo María Taussig
Obispo de San Rafael

Los padres de la Iglesia y la Palabra

SAN AMBROSIO

Por la Lic. Silvia Corbalán

Nació en Tréveris, hacia el año 340. En el año 374 fue obispo de Milán y se distinguió por su caridad hacia todos y por sus escritos y doctrina. Murió en el año 397. Este padre también es declarado doctor de la Iglesia.

En esta oportunidad, rescataremos tres comentarios bíblicos en donde Ambrosio nos muestra el verdadero significado de la solidaridad, expresada en la hospitalidad y en el salir al encuentro del prójimo. Los textos son: la parábola del buen samaritano (Lc 10,25-37), la visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel (Lc 1,39), Marta y María (Lc 10,38-42).

a) El buen samaritano: según S. Ambrosio, el vocablo "samaritano" significa guardián. El verdadero guardián y custodio de nuestras vidas es el Señor. Por eso, en esta parábola, el buen samaritano es el Señor. Es el Señor quien guarda a los pequeños (Sal 114,6). Habiendo visto a un hombre medio muerto, al que nadie había querido curar, el samaritano se compadece de su miseria. Así es el Señor con nosotros: sale al encuentro de nuestra miseria que nos ocasiona la muerte espiritual, y venda estas heridas untándolas con aceite y vino. El samaritano es el médico. Su medicamento es la Palabra: unas veces venda heridas, otras sirve de aceite y otras actúa como vino. Es decir: con su Palabra, el Señor venda las heridas del alma; con el aceite suaviza nuestra angustia perdonando nuestros pecados y con el vino nos prepara para un nuevo camino.



Después nos coloca en su cabalgadura, porque tomó sobre sí nuestros pecados y cargó con nuestros dolores (Is 53,4). Como el Buen Pastor, nos puso sobre sus hombros (Lc 15,5). Nos lleva a una posada (como en el Sal 112,7 el Señor levanta del polvo al desvalido) para descansar del largo camino. Toma dos denarios y se los da al posadero. Los dos denarios son el Antiguo y el Nuevo Testamento y se los da al posadero. Este es el que recibió el envío del Señor para evangelizar (Mc 15,16; 1 Co 1,17). Con esos dos denarios (Palabra de Dios) el posadero (apóstol) deberá cuidar al hombre frágil que no puede todavía defenderse de los ladrones que lo despojaron de los vestidos de la gracia espiritual.

b) La visitación de María: la Virgen fue iluminada interiormente por el Espíritu Santo para darse cuenta que su Hijo en su vientre, quería empezar a manifestar al mundo las riquezas de su misericordia. Por eso, ella parte sin demora: se levanta de la quietud de su contemplación a la cual estaba siempre aplicada; deja su amada soledad y se pone en camino. Sin tener en cuenta la fatiga del viaje, María no deja que la gracia del Espíritu se demore en llegar a los más necesitados.

c) Marta y María: rescatamos el papel de Marta como la discípula que sale al encuentro de su Maestro. No podemos decir que sólo María tuvo la capacidad de escuchar a Jesús, sino que las dos lo escucharon pero con actitudes diferentes. En Jn 11,20, Marta sale al encuentro de Jesús, le manifiesta su fe y su confianza (Jn 11,21-22) y recibe la revelación de Cristo como la Resurrección y la Vida (Jn 11,25-26). Marta es el tipo de persona que, por estar siempre al servicio, se expone a los riesgos de una actividad incontrolada si no concede la debida prioridad a la Palabra de Dios. Si Marta no hubiera escuchado antes a Jesús, no estaría capacitada para ponerse al servicio.

Resumiendo. Con estos tres pasajes bíblicos, S. Ambrosio nos enseña que la solidaridad, el servicio, la hospitalidad, tienen un fundamento que las motiva y les da su verdadero sentido: la Palabra de Dios. Así, la solidaridad se convierte en Palabra de Dios hecha vida, en el mandamiento del amor en medio de nuestros hermanos.

Nuestro Papa

FRAGMENTOS CARTA ENCÍCLICA LUMEN FIDEI DEL SUMO PONTÍFICE FRANCISCO

La luz de la fe: la tradición de la Iglesia ha indicado con esta expresión el gran don traído por Jesucristo, que en el Evangelio de san Juan se presenta con estas palabras: « Yo he venido al mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas » (Jn 12,46)... Quien cree ve; ve con una luz que ilumina todo el trayecto del camino, porque llega a nosotros desde Cristo resucitado, estrella de la mañana que no conoce ocaso.

Es urgente recuperar el carácter luminoso propio de la fe, pues cuando su llama se apaga, todas las otras luces acaban languideciendo. Y es que la característica propia de la luz de la fe es la capacidad de iluminar toda la existencia del hombre.

La fe en Cristo nos salva porque en él la vida se abre radicalmente a un Amor que nos precede y nos transforma desde dentro, que obra en nosotros y con nosotros.

Los cristianos son « uno » (cf.Ga 3,28), sin perder su individualidad, y en el servicio a los demás cada uno alcanza hasta el fondo su propio ser. Se entiende entonces por qué fuera de este cuerpo, de esta unidad de la Iglesia en Cristo, de esta Iglesia que —según la expresión de Romano Guardini— « es la portadora histórica de la visión integral de Cristo sobre el mundo »[16], la fe pierde su « medida », ya no encuentra su equilibrio, el espacio necesario para sostenerse.

El creyente no es arrogante; al contrario, la verdad le hace humilde, sabiendo que, más que poseerla él, es ella la que le abraza y le posee. En lugar de hacernos intolerantes, la seguridad de la fe nos pone en camino y hace posible el testimonio y el diálogo con todos.

La naturaleza sacramental de la fe alcanza su máxima expresión en la eucaristía, que es el precioso alimento para la fe, el encuentro con Cristo presente realmente con el acto supremo de amor, el don de sí mismo, que genera vida.

La luz de la fe se pone al servicio concreto de la justicia, del derecho y de la paz.

La fe no es un refugio para gente pusilánime, sino que ensancha la vida. Hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, y asegura que este amor es digno de fe, que vale la pena ponerse en sus manos, porque está fundado en la fidelidad de Dios, más fuerte que todas nuestras debilidades.

María está íntimamente asociada, por su unión con Cristo, a lo que creemos. En la concepción virginal de María tenemos un signo claro de la filiación divina de Cristo.

Año de la Fe: El Credo desglosado

PARTE 9

Por Pbro. Luis González Guerrico
Rector del Seminario Diocesano Santa María Madre de Dios



"Creo en la Santa Iglesia Católica"

Muchas veces alguien dice una frase como esta: "yo creo en Jesús pero no en los sacerdotes". Los que afirman esto se imaginan una estructura paralela a los designios de Dios compuesta exclusivamente por hombres, que a veces no son un buen ejemplo, y por lo tanto no merecen más que se prescinda de ellos para permitir una relación personal con Dios, cercana llena de confianza. Quien así se expresa no ha comprendido nada del dogma de la Iglesia, tratemos de aclarar el punto.

En su designio creador Dios quiso unir a los hombres consigo mediante la comunicación de su vida divina, pero esta comunión, efecto de la gracia, no se realiza directamente a través de una relación sin intermediarios entre el hombre y Dios sino, en primer lugar, mediante el sacrificio de Jesucristo y en segundo termino, por el llamado a los hombres a unirse a Él y en Él. Esta convocatoria es la Iglesia y es en ella donde se verifica la unión de los hombres con Dios por "la caridad que no pasará jamás"(1 Co 13, 8), ya que ser el sacramento de la unión íntima de los hombres con Dios es el primer fin de la Iglesia.

La Constitución dogmática sobre la Iglesia del Concilio Vaticano II, en sus primeras palabras, nos enseña que la Iglesia recibe su fuerza redentora de Cristo, " luz de los pueblos". Esto nos permite afirmar que el artículo de la fe sobre la Iglesia depende completamente de los artículos que se refieren a Jesús, segunda persona de la Trinidad e Hijo de Dios hecho hombre. Por la inseparable acción salvífica del Hijo y del Espíritu Santo podemos afirmar también, que la fe acerca del misterio de la Iglesia, supone asimismo la fe en el Espíritu Santo. San Agustín llega a decir que es su principio vital: "Lo que nuestro espíritu, es decir, nuestra alma, es para nuestros miembros, eso mismo es el Espíritu Santo para los miembros de Cristo, para el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia".

Resumiendo lo anterior, decimos que no se puede entender el misterio de la Iglesia si se ignora la salvación que el Padre nos envía por Jesucristo en el Espíritu Santo. Cristo funda la Iglesia para que los hombres de todos los tiempos encuentren allí la eficacia redentora del misterio pascual. En la Iglesia se revela plenamente el designio de Dios de "recapitular todo en Cristo" (Ef 1, 10). Por medio de ella el Salvador manifiesta y realiza el misterio del amor de Dios al hombre, incluso a pesar de las vicisitudes y pruebas más dolorosas. La caída de los ángeles y el pecado del hombre, así como todas las demás tribulaciones que la Iglesia padece a lo largo de la historia, no fueron permitidas por Dios más que como ocasión y medio de desplegar toda la medida del amor que quería derramar sobre la Iglesia.

Como su fundador que es verdadero hombre y verdadero Dios, es propio de la Iglesia ser a la vez humana y divina, visible y dotada de elementos invisibles, entregada a la acción y dada a la contemplación, presente en el mundo y, sin embargo, tendiendo a la gloria celestial. En ella lo humano está ordenado y subordinado a lo divino, lo visible a lo invisible, la acción a la contemplación y lo presente a la ciudad futura que es buscado con todo empeño.

Porque la Iglesia sólo llegará a su perfección definitiva en el cielo; mientras tanto aquí abajo, ella se sabe como en un exilio, lejos del Señor, pero aspira al advenimiento pleno del Reino y espera y desea ardientemente reunirse con su Rey en la gloria. Solamente entonces, "todos los justos descendientes de Adán, desde Abel el justo hasta el último de los elegidos se reunirán con el Padre en la Iglesia universal" (Lumen Gentium 2).





CONOCIENDO NUESTRA FE

ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Por el Pbro. Miguel Ángel López

1. ¿Cuál es el designio de Dios para el hombre?

Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada. En la plenitud de los tiempos, Dios Padre envió a su Hijo como Redentor y Salvador de los hombres caídos en el pecado, convocándolos en su Iglesia, y haciéndolos hijos suyos de adopción por obra del Espíritu Santo y herederos de su eterna bienaventuranza.

CAPÍTULO PRIMERO: EL HOMBRE ES «CAPAZ» DE DIOS

2. ¿Por qué late en el hombre el deseo de Dios?

Dios mismo, al crear al hombre a su propia imagen, inscribió en el corazón de éste el deseo de verlo. Aunque el hombre a menudo ignore tal deseo, Dios no cesa de atraerlo hacia sí, para que viva y encuentre en Él aquella plenitud de verdad y felicidad a la que aspira sin descanso. En consecuencia, el hombre, por naturaleza y vocación, es un ser esencialmente religioso, capaz de entrar en comunión con Dios. Esta íntima y vital relación con Dios otorga al hombre su dignidad fundamental.

3. ¿Cómo se puede conocer a Dios con la sola luz de la razón?

A partir de la Creación, esto es, del mundo y de la persona humana, el hombre, con la sola razón, puede con certeza conocer a Dios como origen y fin del universo y como sumo bien, verdad y belleza infinita.

4. ¿Basta la sola luz de la razón para conocer el misterio de Dios?

Para conocer a Dios con la sola luz de la razón, el hombre encuentra muchas dificultades. Además no puede entrar por sí mismo en la intimidad del misterio divino. Por ello, Dios ha querido iluminarlo con su Revelación, no sólo acerca de las verdades que superan la comprensión humana, sino también sobre verdades religiosas y morales, que, aun siendo de por sí accesibles a la razón, de esta manera pueden ser conocidas por todos sin dificultad, con firme certeza y sin mezcla de error.

5. ¿Cómo se puede hablar de Dios?

Se puede hablar de Dios a todos y con todos, partiendo de las perfecciones del hombre y las demás criaturas, las cuales son un reflejo, si bien limitado, de la infinita perfección de Dios. Sin embargo, es necesario purificar continuamente nuestro lenguaje de todo lo que tiene de fantasioso e imperfecto, sabiendo bien que nunca podrá expresar plenamente el infinito misterio de Dios.

LA PROFESIÓN DE LA FE 1



Los números entre paréntesis corresponden a los párrafos del Compendio del Catecismo

CREO - CREEMOS 2

EL HOMBRE ES CAPAZ DE DIOS



⁕ APRENDO – RESPONDO

GUIADOS POR LOS GRÁFICOS 1 Y 2 Y EL COMPENDIO RESPONDEMOS.

(Los números entre paréntesis indican el párrafo correspondiente en el Compendio)

1. ¿Donde ha puesto Dios la felicidad de los hombres? (1)
2. ¿Por qué afirmamos que todo hombre es un ser religioso?(2)
3. ¿ Se puede conocer a Dios con la luz de la razón? (3)
4. ¿Además de la razón, cómo nos ayuda Dios para que lo conozcamos? (4)
5. ¿Podemos decir cómo es Dios? (5)



⁕ CONTESTÁ Y GANATE UNA BIBLIOTECA CATÓLICA FAMILIAR

En el N° 20 de *"Caminos Diocesanos"*, correspondiente al mes de noviembre de 2013, enterate cómo hacer para participar. Mientras, andá contestando las preguntas.

MARÍA REINA

DE CORONAS Y BOQUETEROS

Por Gabriela Blas Lic. En Historia Miembro de la Rama de Mujeres Profesionales de Schönstatt

Hace unos meses una noticia fue capaz de consternarnos a todos los mendocinos: la corona vendimial había sido robada. El botín de los maleantes no sólo incluía esta preciada joya sino otras muchas que casi asemejaban su costo. Pero aunque hubiesen duplicado el precio, ninguna de ellas se podía comparar al atributo regio.

Y es que esa corona es todo un símbolo de identidad, algo que dice, en parte, quiénes somos. De aquí que su diseño intente ser una síntesis de aquello que debe reflejar con su vida quien ha merecido sostenerla.



La corona, una prolongación exquisita de la cúspide de la persona que la porta, un signo que señala no sólo los méritos de su portador sino su deber, su compromiso. Más que una brújula, la corona indica que hay camino, hay norte pero además hay líder, jefatura, conducción.

Una mirada a vuelo de pájaro sobre la historia política nos permite constatar que el gobierno regio de los pueblos y naciones ha sido ejercido por mujeres sólo en casos excepcionales. El predominio de la presencia masculina en los ámbitos de conducción política –entre otros- es el principal testimonio al que echan mano los movimientos de liberación femenina que atraviesan nuestro tiempo desde el siglo pasado. Una exaltación unilateral de lo masculino forma parte de la herencia que nos deja el racionalismo en occidente lo que suscita tales encendidas reacciones por la reivindicación de lo femenino y del protagonismo de la mujer.

Pero justamente cuando el huracán del feminismo posmoderno se intensifica y se acelera, nuestro papa Pío XII nos propone reconocer y celebrar nada menos que una monarquía femenina. La fiesta de María Reina suena así como una alegre marcha melodiosa en medio del amargo griterío que nos aturde. Nada más contrastante.

La mariología abunda en explicaciones y argumentos acerca de la legitimidad del poder regio de la Madre de Jesús. Sí, la más humilde servidora es coronada por su propio Señor como Reina de todas las creaturas. No es suficiente celebrarla como Madre, pues su maternidad divina es el fundamento y la causa de su corona. Es necesario este plus de su título nobiliario. María gobierna al mundo y a las criaturas para que en este valle de lágrimas todo sea reorientado hacia el Cielo. Su poder radica no solo en su intercesión sino también en su acción sobre nosotros. Ella escucha atenta nuestros pasos, vigila nuestros caminos, prepara nuestro corazón para la llegada de su Hijo.

María Reina es alegría para todos los cristianos, pero de un modo especial para nosotras, mujeres. La potestad soberana que detenta dirige la delicada violencia de lo femenino hacia su quicio original, nos señala el modo y nos conduce para que seamos mujeres "como éramos en el principio". María Reina tiene el poder de hacer que toda mujer vuelva a ser reina como Dios la creó, siempre dispuesta a servir, inclinada hacia las realidades más espirituales, sensible ante lo concreto de la persona, inquieta por entregarse enteramente a un Tú personal, capaz de armonizar lo interior y lo exterior, sabia e íntegra.

La Corona de María es un himno silencioso y mayestático que nos convoca a la vigilia. Ella, la primera, se pone al frente de nuestras filas. Hay boqueteros del corazón al acecho que quieren robar nuestras coronas. La masificación, la manipulación de los criterios de discernimiento, la competencia en pie de igualdad con el varón, el egoísmo ante la vida, la superficialidad y la frialdad del corazón, y otros tantos. Pero ¿quién se atreverá? Ella avanza ante nosotros, bella como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército formado para la batalla.

SOLIDARIDAD



«…LO HICIERON CONMIGO»

Por el Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

Hay palabras, que por lo menos en el lenguaje religiosos son relativamente nuevas, pero aquello que significan es muy antiguo; siempre existió en la Iglesia. Una de esas palabras es "solidaridad" que no significa otra cosa que aquello que Jesús enseñaba a sus discípulos:

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo" (Mt 24, 34-40).

Como dice el Catecismo, las obras de la misericordia son catorce: siete corporales y siete espirituales; las corporales son: dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; vestir al desnudo; dar alojamiento al peregrino; visitar a los enfermos; visitar a los presos; enterrar a los muertos. Las espirituales son: dar buen consejo al que lo necesita; enseñar al que no sabe; corregir al que yerra; consolar al triste; perdonar las injurias; sufrir con paciencia a los que nos molestan y rogar a Dios por los vivos y los muertos.

Pero notemos que su número es simbólico, dos veces siete significa la plenitud del bien que podemos hacer, en todas sus formas; ya que múltiples son las indigencias humanas que debemos socorrer.

Sin embargo, ¿quién puede decir que no sufre alguna necesidad o miseria? Hasta el más egoísta necesita ser socorrido y en este sentido cuando el egoísta ayuda al pobre en alguna cosa que le falta; está recibiendo mucho más del pobre, el cual lo está sacando de la miseria de su egoísmo y le está regalando el tesoro de la generosidad. Por eso cuando hacemos el bien a otra persona (porque tuve…, y ustedes me dieron de...), nosotros mismos también estamos recibiendo un bien (reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo); por eso la misericordia es solidaria.

Pero lo más importante de esta solidaridad de la misericordia, no es tanto el bien que podemos dar o recibir, sino las personas: quienes reciben y quienes dan: "cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". Siempre la solidaria misericordia se dirige en último termino a una persona; a esta persona humana, de carne y hueso, que da de su pobreza y que recibe de su riqueza; en última instancia a esta persona divina que es Jesús: "lo hicieron conmigo", que como dice San Pablo: "Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza" (II Cor 8, 9).





SOLIDARIDAD

CARIDAD=CÁRITAS

Por Silvia Fernández Directora de Cáritas Diocesana

Caridad es una virtud teologal de la religión cristiana que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

La Iglesia, nos dice Aparecida, continúa la obra del Mesías, instaurando el Reino de vida, abriendo para el creyente las puertas de la salvación, con la guía y animación del Espíritu Santo, en el anuncio de la Palabra, en la celebración de la fe y en el servicio de la caridad. En efecto, la Iglesia tiene, como misión propia y específica, "comunicar la vida de Jesucristo a todas las personas, anunciando la Palabra, administrando los Sacramentos y practicando la caridad"

Caritas es la opción preferencial de los pobres, es afirmar el amor, es buscar al otro, y recorrer un camino juntos. Nada podemos hacer solos, por eso necesitamos de Dios y de los hombres.

Cuando hablamos de caridad, decimos que Cáritas debe salir al encuentro del hermano que tiene necesidades no tan solo pobreza material sino pobreza espiritual, por eso es que no podemos resguárdanos en las estructuras, y permanecer esperando que se acerquen por un plato de comida, por un poco de abrigo, sino estamos afirmando lo que nos dice el Papa Francisco: "una Iglesia sin caridad no existe".

Y nos enseña: "La Cáritas es la caricia de la Iglesia a su pueblo, la caricia de la Madre Iglesia a sus hijos, la ternura, la cercanía". Por ello, es que urgentemente debemos salir, abrir esas puertas y así, "Tratamos de ser una Iglesia que sale de sí misma y que va hacia los hombres y las mujeres que no la frecuentan, que no la conocen, que se fueron, indiferentes".

No podemos hacernos los desentendidos cuando vemos que hay un hermano sin techo, sin alimentos, sin ropa, con problemas de salud, es responsabilidad de todos buscar la dignidad que le corresponde como ser humano.

Con dolor muchas veces escuchamos: "son vagos", "no buscan trabajo", "les dan todo", en fin, tristemente pensamos: ¿alguna vez te pusiste en los zapatos de ese hermano?

Desde Cáritas de San Rafael dialogamos con muchas familias en situación de pobreza, y sentimos ese llanto ahogado y silencioso, que les cuesta decir el dolor que llevan sobre sus hombros, por eso las invitamos a compartir distintas capacitaciones, charlas en las cuales ellas mismas se sientan parte haciendo una tarea que en el tiempo pueda ser un proyecto de vida, y así, buscar la dignidad que se merecen.

No es un cambio de un día, porque cuesta, pero se logra. Alguna vez soñamos con las viviendas, y se ven hoy en la realidad, vemos cómo los hijos de esas mamás están estudiando en la universidad y realmente decimos valió la pena, no todo es fácil, ni para quienes construyen su hogar, ni para quienes toman esa gran responsabilidad.

Hay algunas mamás, que han mejorado sus vidas y en devolución, se ofrecen para seguir ayudando a otros que tienen la necesidad que un día tuvieron ellas, por eso es tan cierto lo que nos vuelve decir el Papa Francisco: "Un poco de misericordia cambia el mundo, lo hace menos frío y más justo".

La diócesis sanrafaelina es muy solidaria, por eso tenemos Fe y Esperanza en darnos en generosidad para que todos logren vivir con dignidad, Justicia y Paz.



Casa construída por Cáritas

SOLIDARIDAD



COLECTA DE CÁRITAS PARROQUIALES AÑO 2013

Jesús de la Divina Misericordia	$	10.000,00
Ntra. Sra. de Lourdes	$	12.450,00
Ntra. Sra. de Luján	$	2.100,00
Ntra. Sra. del Valle	$	2.012,40
San Antonio de Padua	$	32.718,00
San Francisco Solano	$	10.000,00
San José	$	12.697,00
San Maximiliano María Kolbe	$	4.590,00
San Miguel Arcángel	$	13.359,00
San Pedro Apóstol	$	3.600,00
San Rafael Arcángel (Catedral)	$	29.580,00
Asunción de la Virgen María (Monte Comán)	$	1.875,25
Cristo Rey (El Nihuil)	$	560,00
Vicaría San Cayetano (El Cerrito)	$	83,20
Inmaculada Concepción (Villa Atuel)	$	6.630,00
Jesús Nazareno (Cañada Seca)	$	9.058,00
Ntra. Sra. del Carmen (Villa 25 de mayo)	$	2.500,00
Ntra. Sra. de Fátima (Goudge)	$	1.200,00
Ntra. Sra. de la Merced (Rama Caída)	$	1.846,20
Ntra. Sra. de los Dolores (El Toledano)	$	3.600,00

Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (Cuadro Nacional)	$	1.800,00
San Francisco de Asís (Real del Padre y Jaime Prats)	$	4.124,00
La Santa Cruz (Colonia Alvear Oeste)	$	5.035,00
Ntra. Sra. de Fátima (General Alvear)	$	6.714,00
Sagrado Corazón de Jesús (General Alvear)	$	27.000,00
San Cayetano (Bowen)	$	4.445,20
Vicaría Santa Rosa de Lima (Punta de Agua)	$	85,00
San José (General Alvear)	$	12.107,05
Ntra. Sra. del Rosario (Malargüe)	$	20.712,00
María Auxiliadora	$	8.319,00
Obispado (Donantes varios)	$	3.000,00
TOTAL	$	253.800,30

MODO DE DISTRIBUCIÓN

1/3 CARITAS NACIONAL	84.564,33
1/3 CARITAS DIOCESANA	84.564,33
1/3 CARITAS PARROQUIALES	84.564,33



SEMANA SOCIAL 2013

LA ESPERANZA NOS ANIMA: "DEMOCRACIA, EQUIDAD Y DESARROLLO INTEGRAL"

Bajo el lema del titular se realizó en la Ciudad de Mar del Plata, los días 28, 29 y 30 de junio, la Semana Social, organizada por Comisión Episcopal de Pastoral Social, donde participó el delegado diocesano, Robinson Julián, y otros actores sociales del sur mendocino.

Se puso el acento en tener una memoria agradecida por estos 30 años de vida democrática, en un camino de creciente afirmación de sus principios. A su vez, se mencionaron situaciones pendientes de resolución, pero con una mirada esperanzada en la medida que los argentinos "seamos capaces de incrementar el diálogo y la amistad social, en firme compromiso con los más pobres".

Acorde con la Doctrina Social de la Iglesia, se recordó que "una autentica democracia no es sólo resultado de un respeto formal de las reglas, sino que es el fruto de la aceptación convencida de los valores que inspiran los procedimientos democráticos: la dignidad de toda persona humana, el respeto de los derechos del hombre, la asunción del bien común como fin y criterio regulador de la vida política" (CDSI, 497).

"Estamos convencidos de que debemos seguir trabajando con gran empeño para asegurar la plena vigencia de la división de los poderes republicanos en el seno de la democracia" (Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad 2010-2016, N° 35), esa Democracia que tanto nos ha conseguido conquistar y que hemos de cuidar cada día, y que aún necesita seguir madurando y fortaleciéndose. Creemos también que "la calidad institucional es el camino seguro para lograr la inclusión social" (Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad 2010-2016, N° 35) a la que tanto aspiramos", se expresó en las conclusiones.

El Papa Francisco envió su saludo y aliento, sosteniendo "el papel central de la persona humana en todo el ordenamiento político, judicial y social, así como la necesidad de tutelar y promover sus derechos fundamentales e inalienables, como expresión de su altísima dignidad, para que el sistema democrático halle en el necesario patrimonio de valores humanos y espirituales una guía para su acción política y se evite así su instrumentalización por intereses partidistas y lógicas de poder".

Se desarrollaron paneles que contaron con gobernadores, funcionarios de diversos ámbitos, legisladores, empresarios, dirigentes sindicales y miembros de diversas organizaciones sociales. A lo largo de los tres días se privilegió el diálogo en pos de la construcción del bien común. Queremos reafirmar que "la promoción de políticas públicas es una nueva forma de opción por nuestros hermanos más pobres y excluidos" (Hacia un Bicentenario en Justicia y Solidaridad 2010-2016, N° 18). Ello nos insta a ser parte, a comprometernos cada vez más en la consolidación de la Democracia promoviendo nuevos estilos de liderazgo.

Se trabajaron paralelamente en cuatro mesas temáticas: Problemáticas de la tierra, Organizaciones Sociales y partidos políticos, Jóvenes y familias y Fe como compromiso público. El debate giró en torno a los logros y desafíos en el marco de la conmemoración de los 30 años de la Democracia, destacándose de manera particular la participación de numerosos jóvenes a quienes se los alentó a proseguir en su compromiso social y político, al afirmar que ellos son "una auténtica fuerza de cambio social." "La esperanza nos anima. Seguimos trabajando por el bien común", sostuvo el documento final del encuentro.



El delegado diocesano de San Rafael, Robinson Julián

VIVENCIA DE IGLESIA

WALDINO "TITO "CHIMENO

Por Eduardo Araujo

Cuando Primitivo Chimeno, a principios del siglo pasado, subió al barco "Deseado" abandonando el frente de batalla de las guerras intestinas que por entonces afrontaba su patria, España, seguramente nunca imaginó que levantaría una casa que con el tiempo serviría de albergue a los obispos de una diócesis erigida bajo la protección del "compañero de caminos", San Rafael Arcángel y que uno de sus hijos sería el responsable de adquirir las campanas del templo donde esos prelados tendrían su Cátedra.



Por expreso pedido de su progenitor se embarcó en el primer trasatlántico que partió con rumbo desconocido a fin de que no perdiera la vida y, una vez establecido adonde ese vapor lo llevara, enviara a buscar a su esposa y cuatro hijos que permanecían en Zamora, provincia de la actual Comunidad Autónoma de Castilla-León.

Ese buque llegó al puerto de Buenos Aires, el hombre se hospedó en el Hotel de los Inmigrantes y luego siguió viaje en tren hasta arribar a Monte Comán, la estación ferroviaria que había sido inaugurada dos años antes de aquel 1912, cuando se produjeron los hechos antes mencionados.

Primitivo luego siguió viaje, con lo puesto, más al suroeste hasta llegar a la zona de Rama Caída, más precisamente a Pobre Diablo, donde se había enterado que residían unos españoles conocidos suyos. Estando allí se incorporó como obrero a la construcción de un canal para derivar agua del río Atuel con destino al riego, que comandaba un ingeniero de apellido Babacce.

Cuando pudo mandó a buscar a su esposa María Mogroño, quien al cabo de algunos meses arribó con tres de sus hijos, pues la mayor se quedó a cuidar de sus abuelos. Una vez reunida la familia, pronto comenzaron a nacer más hijos, entre ellos Waldino "Tito", que vino al mundo el 25 de abril de 1921, protagonista de esta Vivencia de Iglesia.

Con mucho esfuerzo Chimeno padre levantó una destilería en Poble Diablo, que llamó "La Castellana", donde elaboraba grapa, anisado y carabanchel, entre otras "bebidas espirituosas". Los domingos hacía un alto en sus labores para concurrir en familia, sobre un carro tirado por dos mulas, a la misa que se oficiaba en la capilla (hoy parroquia de Lourdes) que habían levantado 17 familias italianas, en la colonia donde residían inmigrantes de esa nacionalidad. Allí le suplicaban a la "Inmaculada" que los protegiera.

"La fe católica me fue transmitida por mis padres desde que nací. En mi casa siempre hubo un lugar especial para los santos y las oraciones", indicó "Tito" al aportar, también, la información que hemos plasmado en la introducción.

A lomo de caballo recorría los kilómetros que separaban su hogar en Rama Caída hasta la escuela 25 de Mayo, sorteando el por entonces caudaloso río Diamante, sobre el cual todavía no erigían puentes.

Su padre fue el principal impulsor del colegio Nacional de San Rafael, al que le cedió parte de una casa que había mandado levantar a Manuel y Francisco Lozano en la esquina de Av. Rivadavia y Buenos Aires, un predio que hasta entonces estaba cultivado con viñedos. Este establecimiento, luego trasladado a Day 75, más tarde a la Av. San Martín hasta contar con el edificio propio en Libertador y Maza de San Rafael, lo tuvo a "Tito" entre sus primeros alumnos.

Los Chimeno habitaron algún tiempo la vivienda antes mencionada, hasta que pasó, por herencia a Melania, una de las hijas mayores, casada con Enrique Perdigues. Con el tiempo, y al crearse la Diócesis de San Rafael, el edificio se convirtió en la sede del Obispado y vivienda de los obispos diocesanos

Durante la presidencia de Francisco Crisafuli de la comisión Pro Templo San Rafael Arcángel y de Enrique Perdigues en la Secretaría y Tesorería, se le encomendó a "Tito" Chimeno, que realizaba su primer viaje a la península Iberica, adquirir una campana para ser colocada en el campanario que había donado la familia Viñuela en 1952.

"Cuando llegué a Villalpando me contacté con el Padre Primitivo Gutiérrez Chimeno, familiar mío y párroco del pueblo, que me recomendó la fábrica de campanas Quintana S.A., una de las más famosa de Europa, ubicada en el pueblo de Saldaña, en la provincia de Palencia. Después de muchos viajes compré dos, me dieron la factura para que aquí me reintegraran el dinero y la trajimos en un barco de la Compañía Ibarra que no cobró el flete. Al llegar aquí faltó espacio físico en el campanario para que dieran vueltas, por lo que no se puede apreciar hasta el día de hoy toda la magnitud del sonido que producen", relató don Waldino.

El 9 de setiembre de 1952 se casó con Rosa Codó, hija de Rosa Blanch, viuda de José Codó quien al fallecer éste se había hecho cargo de la funeraria ubicada en Salas 460 de San Rafael. Inmediatamente "Tito" pasó a trabajar con su suegra. Con los años impulsó el primer servicio de salas velatorias que conoció la ciudad, ya que hasta ese momento los velatorios se realizan en domicilios particulares. La actividad de la funeraria le posibilitó estar en permanente contacto con los sacerdotes locales, habiendo mantenido una estrecha relación, además, con los obispos en las misas dominicales que frecuentó siempre que estuvo a su alcance.

A los 92 años le agradece a Dios por los dones y la familia que le ha regalado, mientras acompaña a su esposa en la enfermedad.

TE DEUM POR EL DIA DE LA INDEPENDENCIA

Mons. Eduardo María Taussig presidió el Solemne Te Deum por el día de la independencia argentina, en la Catedral San Rafael Arcángel.

Durante la homilía hizo referencia a la primera carta encíclica de la historia de la Iglesia escrita "a cuatro manos", al decir de nuestro Papa Francisco: la Lumen Fidei, fechada el 29 de junio, fiesta de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y dada a conocer el pasado viernes 5 de julio.

En ese contexto abordó el lugar de la fe en la independencia de nuestro país y en la "construcción sólida de la patria común".

Citando al Dr. Nicolás Avellaneda sostuvo que "el congreso de Tucumán se halla definido por dos rasgos fundamentales. Era patriota y era religioso, en el sentido más riguroso de la palabra; es decir, católico, como ninguna otra asamblea argentina. Su patriotismo ostenta sobre sí el sello inmortal del acta de la independencia, y su catolicismo se halla revelado casi día por día en sus decisiones o en los discursos de todos los que formaban la memorable asamblea".

Luego realizó una definición de la fe indicando que "es una luz que se enciende en nuestra vida como participación de la luz de Dios – "Dios es luz y en Él no hay tiniebla alguna", enseñaba San Juan – y como respuesta a Jesucristo, "luz del mundo", que vino a la tierra para iluminar nuestra existencia con la luz divina y hacernos resplandecer y testimoniar esa misma luz con nuestras palabras y obras."

Más adelante habló de la proyección social de la fe y abogó por una "sabia y ecuánime" actuación de la justicia "ante minoritarios reclamos que desean sacar del espacio público, y en particular del ámbito educativo, la conmemoración de nuestras fiestas religiosas o de las manifestaciones de fe acrisoladas en la memoria y la tradición generosamente mayoritaria del Sur Mendocino."



Mons. Taussig saludó en el atrio a representantes de centros tradicionalistas

Por Eduardo Araujo

FESTEJOS POR EL DIA DE LA VIRGEN DEL CARMEN



En toda la diócesis, como ocurre cada año, se honró a Nuestra Señora del Carmen, la advocación más antigua del sur mendocino introducida desde Chile por del primer misionero en pisar estas tierras, Fray Inalicán.

La comunidad de Villa 25 de Mayo organizó una procesión desde el Cristo de Las Paredes hasta la sede del templo de la parroquia Ntra. Sra. del Carmen, donde posteriormente Mons. Eduardo María Taussig presidió la Eucaristía.

En el colegio del Carmen y en el Asilo Hogar las Mercedes las Carmelitas Misioneras Teresianas rezaron la correspondiente novena y la recordaron en su día.

Las capillas bajo su protección ubicadas en Gral. Alvear y Malargüe realizaron ceremonias similares, con gran participación de devotos.

ENCUENTRO DE FUTUROS PADRES ADOPTIVOS

El sábado 31 de agosto, desde las 15:00, y el domingo 01 de setiembre, a partir de las 09:00, en el colegio San Rafael de los Hermanos Maristas (Entre Ríos 65 de San Rafael) se realizará el "Primer Encuentro de futuros padres adoptivos".

El grupo "Nuestra Señora de la dulce espera" del Movimiento Familiar Cristiano organiza esta propuesta destinada a matrimonios que se disponen a la adopción y aquellos que han adoptados niños en el último tiempo.

Los temas a tratar, entre otros, serán: La decisión de adoptar, la esterilidad, la verdad, la crianza, la legalidad.

Los interesados deben inscribirse en secretaría de Catedral San Rafael Arcángel de martes a viernes de 09:00 a 12:30 y de 17:00 a 20:30, sábados de 09:00 a 12:30, pudiendo recabar mayor información a los teléfonos celulares 0260-4538843/4692755/4679434.

Por Soar de María

Rincón de los niños
y pequeños de corazón

Vengan a Mí

Laberintos de la Caridad

Madre Teresa en el Cielo

Ve con ella a visitar a su gran amigo Juan Pablo II

Madre Teresa en la tierra

Ayúdale a encontrar el camino hacia los niños de Calcuta

LITURGIA DOMINICAL

18/08	25/08	01/09	08/09
Domingo 20mo.	Domingo 21ro.	Domingo 22do.	Domingo 23ro.
Evangelio según san Lucas 12, 49-53	Evangelio según san Lucas 13, 22-30	Evangelio según san Lucas 14, 1. 7-14	Evangelio según san Lucas 14, 25-33

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel"	"Ntra. Sra. de Lourdes"	"San Antonio de Padua"	"San José" (San Rafael)	"San Pedro Apóstol"	"Ntra. Sra. de Luján"	"María Auxiliadora"	"Nuestra Sra. del Valle"	"San Maximiliano Kolbe"	"San Miguel Arcángel"	"San Francisco Solano"	"Jesús de la Divina Misericordia"	"Ntra. Sra. de los Dolores"	"Ntra. Sra. de la Merced"	"Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro"	"Ntra. Sra. del Carmen"	"Jesús Nazareno"	"Asunción de la Virgen María"	"Ntra. Sra. De Fátima"	"Inmaculada Concepción"	Sant. "Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús"	"Ntra. Señora de Fátima" (Alvear)	"San José" (Alvear)	"La Santa Cruz"	"San Cayetano"	"San Francisco de Asís"	"Ntra. Sra. del Rosario"	"Cristo Rey"	"Seminario Diocesano"
08:00																						●								
08:30	●	●			●															●										
09:00			●			●		●	●		●			●														●		
09:30				●								●																		
10:00															●		●	●	●			●				●				
10:30		●			●		●	●		●													●							
11:00	●		●	●		●			●		●	●				●				●				●	●		●	●	●	
11:30																														●
12:00							●																							
16:30																					●									
17:00																														
17:30													●																	
18:00																														
18:30	●																													
19:00						●		●			●				●		●		●	●				●	●	●	●	●		
19:30									●									●												
20:00	●	●	●	●	●					●		●										●	●							
20:30							●																							